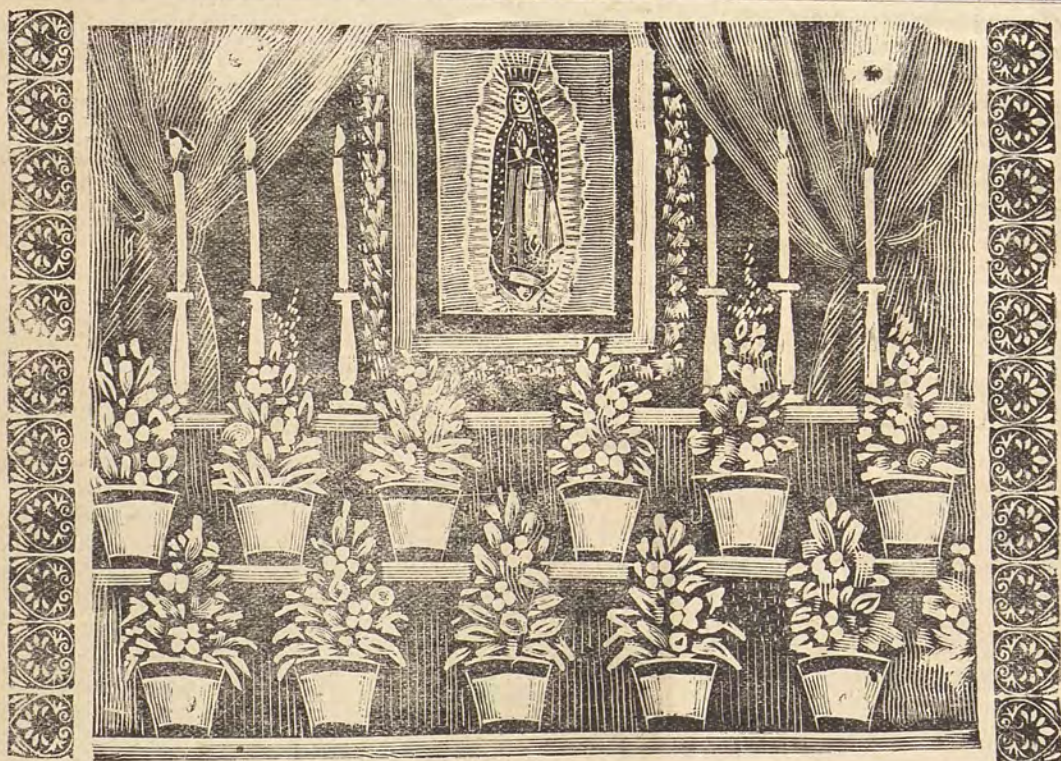


# TRISTE Y DOLOROSA NOTICIA.

*ESPANTOSO ACONTECIMIENTO de la profanación de la Sagrada Imágen de María Santísima de Guadalupe y sus sagradas reliquias, por una infame y desgraciada mujer, el día 7 del presente mes y año a las ocho horas diez minutos de ese día acontecido en la feria de Apulco.*



Católicos: solamente al recordar esta profanación sacrilega, el cuerpo se horroriza, los ojos se llenan de lágrimas y los más duros corazones se enternecen, así como la pluma se resiste a referirla.

Como nos lo hizo saber en un sermón que predicó su Ilma. el Sr. Obispo de Tulancingo Dr. D. Agustín de Jesús Hernández, con sus ojos anegados en lágrimas, nos pone en conocimiento la dolorosa noticia del sacrilegio cometido por María Ignacia Banderas esposa de Lucas Cordero, natural de la feria de Apulco. Ya hacia algún tiempo que ambos vivían en mal estado; pero a los ruegos de sus queridos padres se unieron por el sacramento de la Iglesia con el que estuvieron viviendo muy felices; mas llegó el fatal día en que tuvo efecto el sacrilegio. Había salido su esposo a un viaje para la capital de México,

y al regresar para su tierra, pasó por la Villa de Guadalupe y entró a visitar a María Santísima a su divino Santuario, a dar su limosna, y a pagar una manda de cuando su esposa se había visto en artículo de muerte. Luego adquirió unas reliquias benditas que fueron una Imágen de la Virgen Santísima de Guadalupe, un escapulario, un rosario y una medida. Las recibió con bastante veneración y respeto luego se dirigió a la capilla del Pocito y se fué para su tierra con bastante alegría con las reliquias benditas que llevaba, a donde llegó a los tres días de camino. Serían las ocho de la mañana cuando entró a su casa habiéndole a su esposa; pero ella luego que lo vió recibió con desprecio, por que en el corto período de su viaje ya esta mujer había cambiado de su buena vida que antes te-

nia y la encontró con distinto modo de pensar, por que empezó a tener relaciones con unas familias protestantes que la condujeron por muy mal sendero, hasta abandonar la creencia de nuestra Sagrada Religión, así como a despreciar hasta las Sagradas Imágenes de María Santísima.

Lúcas Cordero, su pobre esposo, llegó hablándole con palabras tiernas y afables; pero ella lo recibió con ira pidiéndole el vestido y regalo que le había encargado. Él, con palabras amorosas como le habla el esposo a la mujer le dice: «Mira esposa «mía, no me alcanzó el dinero para haberte traído lo que me encargaste; pero te traigo un regalo que es lo más hermoso que en el mundo hay,» y en seguida le enseñó las sagradas reliquias que le arrebató su mujer diciendo: «¿Este es el regalo que «me traes, la comida que me das? ¡papel comeré!» Luego las rompió y en el acto las

arrojó al fuego; pero no pasaron ni cinco minutos, cuando recibió el castigo de la Santísima Virgen de Guadalupe quedando loca y parálitica. A pocos momentos, y repentinamente, se cayó muerta, oyéndose un trueno espantoso y horrible al abrirse la tierra que se «TRAGO» su cuerpo. ¡Ved la espenda maravilla y raro prodigio que luego se vió en las sagradas reliquias que esta sacrilega mujer arrojó al fuego! Las han encontrado el Cura y la concurrencia, ilesas, enteras y sin mancha alguna, como sino hubieran sido arrojadas a la lumbre por esa desgraciada mujer cuyas reliquias recogió el señor Cura con mucha ternura y dolor, después de haber rezado una rogativa a María Santísima. Las condujo en procesión solemne hasta presentárselas al Ilmo. Diocesano, que es el que nos pone en conocimiento tan dolorosa noticia.

## Cantico a María Santísima Sra. nuestra

**Gloria a TI, VIRGEN MARIA,  
Por tí triunfe del Infierno;  
Por tí hijo soy del ETERNO,  
¡Gloria! ¡Gloria! ¡Oh Madre mía!**

Seducido, arrebatado  
Y léjos de Dios corrí:  
Y me ataron ¡hay de mí!  
Cadenas de liviandad.  
«Gloria, etc.»

Tú propicia, gran Señora,  
Tú conmigo ser quisiste,  
Tú los hierros, tú rompiste,  
Y recobré libertad.  
«Gloria, etc.»

Sonó tu voz poderosa,  
Llegó grata a mis oídos,  
Dí, llamándote, gemidos  
Y huyó luego Lucifer,  
«Gloria, etc.»



Y poniendo en mí, benigna  
Dulces ojos, te acercaste,  
Y en el seno me abrigaste,  
Venturoso para ser.  
«Gloria, etc.»

Salve piélagos de paces,  
Iris de amor y alianza,  
Ancora fiel de esperanza,  
Refugio del pecador  
«Gloria, etc.»

Y salve, vida y dulzura,  
Puerta del Cielo divina,  
Y antorcha que me encamina  
Al eterno resplandor.  
«Gloria, etc.»

